

## **La salud pública cubana: esencia de la ideología de la Revolución**

Sale a luz un nuevo número de nuestra revista. Ahora renovada y con el ánimo de que constituya el espacio de la comunidad científica del territorio para dar a conocer al mundo sus avances investigativos y los logros más importantes en la asistencia, la docencia y la investigación. Un hecho de gran trascendencia patriótica se conmemora cuando estas páginas lleguen a sus lectores: el 50 aniversario del triunfo de la Revolución. A partir del Primero de Enero de 1959 se adoptó en el país la concepción ideológica marxista como base de todas las transformaciones políticas, económicas y sociales. Gracias a la aplicación desde sus inicios de los principios de la salud pública socialista y a la genial conducción de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y el Partido, Cuba es hoy una potencia médica mundial. Como bien ha expresado el titular de Salud, doctor José Ramón Balaguer Cabrera “la salud pública en Cuba no es un simple servicio administrativo del gobierno, sino esencia de la ideología de la Revolución, contenida en las ideas de Fidel”. Son muchos los ejemplos que, en estos 50 años, materializan la existencia de una salud pública revolucionaria cubana. La prevención de enfermedades, como aplicación a la práctica del ideario martiano, y el fortalecimiento de la atención primaria de salud han permitido que la población cubana alcance indicadores iguales y superiores a los de países ricos. Cuba, un pequeño país bloqueado por la mayor potencia imperialista de la historia de la humanidad, cuenta en nuestros días con una mortalidad infantil de 4,7 por cada mil nacidos vivos, una expectativa de vida de 78 años para los hombres y de 80 años para las mujeres y la erradicación en su patrón de morbilidad de enfermedades como la poliomielitis, el paludismo, el tétanos neonatal, la difteria, la tosferina, la rubéola y la parotiditis. La accesibilidad a los servicios de salud, su gratuidad y el alcance a todos por igual sin importar género, raza, filiación política o religiosa expresan la cobertura universal del sistema de salud cubano; caracterizado además por su enfoque comunitario e intersectorial.

La concepción internacionalista de nuestra medicina, demostrada desde el año 1963 cuando comienza la colaboración médica cubana en Argelia, es motivo de orgullo para todos los profesionales y hoy alcanza cifras relevantes: alrededor de 185 mil

médicos, enfermeras y técnicos de la salud han cumplido misiones en 103 países del Tercer Mundo. Bajo este principio actualmente aprenden en Cuba 31 mil 814 alumnos de 123 naciones del mundo. Los avances investigativos en el campo de la salud son hitos de la ciencia cubana. La producción de la vacuna contra el Haemofilus influenzae tipo B, la leptospirosis y la meningitis; el tratamiento para la retinosis pigmentaria, el desarrollo y aplicación de anticuerpos monoclonales, la obtención de vacunas terapéuticas, el pesquizaje de malformaciones congénitas, el logro de múltiples productos recombinantes y otros descubrimientos científicos han mejorado la supervivencia y la calidad de vida de los enfermos. Ello, además, gracias al capital humano existente: 488 mil 767 trabajadores de la salud. La grandiosa obra de la salud cubana, expresión de la ética y el humanismo de la Revolución, es hoy una realidad. Estos y muchos ejemplos más, así lo demuestran. Nuestra exhortación a todos, para que desde estas páginas, luchemos unidos por salvaguardar y defender estas conquistas.

DrC. Julio César González Aguilera.